









NOTICIAS DE TODA LA PROVINCIA

De Almendralejo

Por cuestiones de mujeres, dos hombres se acometen navaja en mano y ambos resultan heridos

El próximo día 8 habrá novillada, lidiándose ganado de la viuda de Soler y de García de la Peña

Sobre las diez y media de la noche de ayer comenzaron a circular insistentes rumores por la población, de que dos hombres se habían agredido mutuamente con navaja en mano, y que ambos marchaban para el Hospital tras un enorme reguero de sangre.

Nosotros, que nos encontrábamos a aquellas horas en el Ayuntamiento cumpliendo con nuestro cometido, fuimos testigos presenciales, al acercarse a la puerta del edificio un hombre con las ropas empapadas en sangre, que una pareja de guardias municipales llevaronle a la Casa de Socorro.

LOS PRIMEROS PASOS

Los primeros pasos que habrían de darnos luz para la debida información que dar a nuestros lectores, fueron encaminados a la Casa de Socorro.

Cuando llegamos a tan benéfico establecimiento encontramos ya en él al forense don Baldomero Méndez Barrientos, ayudado por su hijo, el también médico don Rafael Méndez Barrera, que disponíanse a la curación del otro herido.

AL LUGAR DEL SUCESO

Una de las callejas que desembocan por un lado a la calle de Aceuchal y por otro a las eras conocidas por "El Carneril", ha sido testigo presencial de este hecho.

QUIENES SON LOS PROTAGONISTAS

Los protagonistas de este suceso que reseñamos son dos albañiles de este pueblo. Fernando Copete Cisneros, de treinta y seis

años de edad, que vive en la calle Carneril Alto con su esposa llamada Teresa, y su convecino, Manuel Delgado Parejo, de la misma edad, habitante en la misma calle, pared por medio del agresor, y la esposa Carmen Santos Benítez, son los cuatro intérpretes de este drama.

HACIENDO HISTORIA

Ambos matrimonios antes citados viven como ya decimos pared por medio el uno del otro, desde hace aproximadamente unos tres años, en la calle Carneril Alto de esta ciudad.

Parece ser que desde un principio no se avenían a estar juntas en vecindad las respectivas mujeres, por hechos o causas que no hemos podido averiguar, pero sí lo cierto es que entre ellas existía cierta tirantez, que en reiteradas ocasiones hubo de degenerar en reyerta.

Pero estas cuestiones entre mujeres y comadronas de vecindad, que nunca faltan para señalar la paja en el ojo ajeno, sin tener en cuenta la viga del suyo propio, quedaban al parecer zanjadas, sin más contratiempo que el producido por unas cuantas palabras de un calibre exagerado.

Hasta que un día intervinieron ya los maridos de ambas, y desde entonces los dos vienen resentidos.

EL HECHO

Fernando Copete Cisneros caminaba anoche, alrededor de las nueve, para su casa, acompañado por un amigo, al que iba relatando (según versiones) la mala avenencia de su mujer con la del otro vecino. Manuel Delgado Parejo, que es

el otro vecino aludido, caminaba también para su casa a corta distancia del Copete, y pareciéndole oír a aquél ciertas frases que no eran muy de su agrado, se le acercó entonces, diciéndole que esos asuntos no eran para dados a la publicidad sino que debían quedar zanjados y ultimados entre hombres.

Entre ambos convecinos trabóse entonces una discusión (efecto tal vez de las copas de vino que oímos llevaban en su estómago), que dió como resultado el que los dos hicieran uso de sus navajas.

Y resultó lo que tenía que resultar cuando las hojas salen a relucir: que al Fernando Copete Cisneros le fueron curadas por el médico forense dos heridas, una incisa de cinco centímetros, que le coge desde la región frontal hasta el pabellón de la oreja izquierda, y otra en el dedo meñique de la mano del mismo lado, la última de carácter leve y la otra de pronóstico grave; y al Manuel Delgado Parejo, otra herida producida por arma blanca, en la nuca, de cinco centímetros de extensión, y otra desde la región de la nuca hasta el pabellón de la oreja izquierda de la misma extensión, calificadas de pronóstico reservado.

A SUS DOMICILIOS

Una vez curados ambos heridos en la Casa de Socorro pasaron a sus domicilios, debidamente custodiados por la pareja de guardias municipales Juan Galindo y Francisco González, que fué la que tomó parte directa en el suceso reseñado. En el asunto interviene el Juzgado de instrucción, habiéndose prestado el hecho a los mayores comentarios.

DE TOROS

Está visto y demostrado. Parece ser que la empresa de toros que tenemos acá es de lo mejorcito que en estas clases de empresas hay.

Nuevamente está confeccionando un festival taurino para la tarde del día 8 de septiembre, festividad en ésta de la Virgen de las Nieves.

Este, que es un hecho, está integrado por tres preciosas novillas, dos de la ganadería de la señora viuda de Soler, y la tercera del señor García de la Peña, con las que se las entenderán Juanito Alor y Joaquinito Díaz de la Rosa, rejoneando cada uno la suya, y Antoñito Espino, el novel novillero que tantos triunfos ha alcanzado en esta plaza cada vez que en ella ha actuado, será el encargado de pasaportar a la tercera, para los terrenos del Matadero.

Muchos son los deseos que tenemos nosotros de ver la actuación taurómaca del "Nono", como le llamábamos de pequeño, y parece ser que hemos de verlos satisfechos la tarde del día 8, una vez que la empresa, atendiendo un ruego que en estas mismas columnas le hemos hecho, lo ha entrado en el cartel de ese día.

Hasta entonces, "Nonito", y mucha suerte. Nosotros te aplaudiremos porque de antemano podemos asegurar que triunfarás en este difícil arte del toreo, como triunfaste siempre en todas partes con tu hombría de bien y tu honradez sin tacha.

BLANCO

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Hingosa del Valle

Se celebra la boda de la señorita Aquilina López con don Vicente Vera

El día 22 del actual y ante la Santísima Virgen del Rosario, en la capilla que la guarda en la iglesia parroquial de este pueblo, se unieron en matrimonio la preciosa señorita Aquilina López y López y don Vicente Vera Brazo Labrador.

Vestía la novia traje de seda negro con ramo de azahar, guapa por la naturaleza, simpática y feliz por el acto que iba a realizar. Vestía el novio traje de etiqueta negro, recibiendo las felicitaciones de sus amistades. Apadrinaron a los contrayentes el competente empleado de la fábrica Electro Harinera, don Antonio Cuadrado Palomino y su distinguida esposa doña Julia López y López, cuñado y hermana de la novia.

Don José López y López bendijo la unión, y en medio del recogimiento y silencio de la distinguida concurrencia fué leyendo lenta y pausadamente las palabras que señalaban los deberes y obligaciones de los esposos, para terminar con la bendición solemne que los unía para siempre ante Dios y ante los hombres. Todos pedimos a Dios que derramara su gracia ante él, y que ese lazo fuera inagotable de bienandanzas y felicidades. Firmaron el acta como testigos don T. Cortés Barreiro y don José Corraliza García.

Terminada la ceremonia religiosa los invitados se trasladaron al gran salón Belloto, y en el piso principal, ricamente adornado, se sirvió a los invitados un espléndido lunch, donde desbordóse la alegría probando los exquisitos dulces de la afamada pastelería de doña Presentación Reyes, abundando vinos de todas marcas, los que nos sirvieron con gusto y alegría los desposados y padrinos, poniendo de su parte toda clase de atenciones para los invitados.

A continuación recibieron los nuevos esposos inñinidad de felicitaciones así como inmensos regalos en metálico.

En el mismo salón se formó un soberbio baile, rompiendo marcha los novios, estando muy animado, viéndose en él a las preciosas jovencitas de Los Santos de Maimona, Manolita y Joaquina Mancera y Estrella Suárez; de Se-gura de León, Encarnación y Adela Rey, y de ésta, Antonia Vera, María, Anita y Consuelo Corraliza, Rafaela Carmen y Adelaida Rocha, Ana, Mariquita y Maximina Sánchez, Agustina y Antonia Durán, Pura Reyes, María Galán, Vicenta Palomino, Valeriana Reyes, Catalina Ferrera, Polonia, Dolores y Ángela Cruz y Francisquita Ruiz Valle, con otras más que no recuerdo. Del sexo feo a don Serapio Cruz, don Rafael Corraliza, don Silverio Tejón, don Manuel y don Alonso Rey, don Cipriano Reyes, don Marcelino Ferrera, don Ventura Reyes, don Manuel Delgado, don Miguel Macías, don Ezequiel y don Víctor Vera, don Juan Macías, don Tiburcio Durán, don Juan Ferrera, don Pedro López, don Antonio Reyes, don Manuel Valcárcel, don Vicente Reyes, don Alfonso González, don Luis Rocha, don Antonio y don Florencio Rocha y otros más, durante el baile hasta la hora del banquete, que fué servido con exquisito gusto por las afamadas cocineras Encarnación López, Adelaida Brazo y María Engracia Pérez, continuando el baile hasta el siguiente día a las diez de la mañana, que en el hermoso "Chevrolet" regalado a los novios por su padre, señor Belloto, marcharon a varias capitales de España, deseando a los nuevos esposos eterna luna de miel.

Teodofredo CORTES

CORREO EXTREMEÑO EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

Bravo Murillo, 5.-Apartado de Correos 34.-BADAJOZ

Table with subscription rates (SUSCRICIONES), funeral notices (ESQUELAS DE DEFUNCION), discounts (DESCUENTOS), and advertisements (RECLAMOS). Includes prices in pesetas for various services and rates.

Advertisement for 'Caranjada Limón Natural' featuring an illustration of a woman and child, and text describing the product as 'TANGERINA' and 'Mandarina natural'.

Advertisement for 'GANADEROS!' (Ganaderos) promoting 'BAZO' or 'CARBUNCO' for treating livestock, with contact information for Francisco Martínez and Hermano.

Lea usted mañana la lista completa de la Lotería Nacional

INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

DE VERANEO

Lo que ocurre a un veraneante que visita numerosas ciudades portuguesas

Las cajas de cerillas de Vulcano.-La piscina del Luso.-La música del jazz-band.-El maestro de escuela de Negreira.-¡A Madrid!

Es indudable que los viajes, y más si son dilatados, sugieren diferentes consideraciones y proporcionan variadas enseñanzas. De mi raid luso-hispano, he deducido la de que el censo de población de Badajoz sufre una notable disminución en la época de las excursiones veraniegas.

Lo que no sabemos es si la Compañía aplaudirá dicho interés. Hace mucho tiempo que no visitábamos Espinho. No pudimos, por ello, contener nuestra admiración al observar que había cambiado de sitio. El mar lo ha echado. La iglesia, la plaza, manzanas y barrios enteros, sirvieron de pasto al mar bravío, que devorando una inverosímil cantidad de metros, se los sorbió.

En los escaparates de las librerías, obras de Palacio Valdés, Blasco Ibáñez y Galdós, traducidas al portugués; en el tren, una pedrada con rotura de cristales, y lesión, leve, de un pasajero. Los extremos se tocan. Y en una tahona, un título de novela corta: "La panadería tentadora". Un número de La Novela de Hoy, que también podía ser "El amasijo literario".

de la infamante caperuzo; espantadas, sablazos y cosas del Gallo, como en sus mejores tiempos, y charlotadas de Larita con los cornúpetos. Lo mejor, los mantecados. Unas horas para visitar y admirar la Catedral de León, verdadera joya en su clase, y que es lo mejor de León, después de la familia de Merino, el yerno de don Práxedes. Y a Madrid. Y en Madrid, después de un mes de continuo rodar por treinta pueblos, de ver monumentos y gozar de paisajes en una y otra nación, sin que la nuestra lleve la peor parte, pues si en Portugal son dignos de admirar Bussaco y Cintra, en España tenemos un Bussaco y Cintra en cada rincón gallego, tras de padecer mosquitos y moscas que dejan pequeñas a las pulgas de San Sebastián, y agotado el presupuesto, casi sin dinero... Baden-Baden, como dijo Silvela. Y a casa tan satisfechos. Y tan divertidos y contentos de no haber pasado calor... en casa. Sudar fuera de casa, dormir en cama dura, comer lo que quieren darnos y gastar innecesariamente pesetas, no será muy cómodo ni envidiable, pero es muy elegante. Y hay que vivir con la época. ¿Qué dirán, si no, nuestras relaciones? ¡Oh, el veraneo, la sociedad...! Todo menos pasar por cursis...

POLONIA Regalo a nuestros lectores Toda persona que remita a esta Administración una fotografía acompañada del recorte de este anuncio y pesetas 7'40, recibirá, certificada, franco de portes, una artística ampliación fotográfica de 30 por 50 centímetros, cuyo valor es triple.

José Nieto Montero Del Instituto Oftálmico Nacional. - Enfermedades de los ojos. - Graduaciones y toda clase de operaciones. Consulta diaria de 11 a 1 y de 6 a 7. Villanueva de la Serena.

GRAN REBAJAJ Por fin de temporada se vende el kilo de morcilla a 3'50 pesetas; longaniza achorizada a 3 ídem; manteca en tripa a 3'50 ídem. El litro de vino a 0'50 pesetas. En Santa Ana, 11. HOSPEDERIA PINA MAGNIFICAS HABITACIONES CUARTO DE BAÑO Enrique R. López Automóviles de alquiler. Arco Agüero, 31. - Teléfono, 26.

Donativos para el homenaje al marqués de Estella

Relación de las cantidades recibidas en esta Depositaria, con destino al homenaje al excelentísimo señor don Miguel Primo de Rivera: Personal de la Guardia municipal, 91'96 pesetas; ídem de la Intervención de fondos, 24; ídem de Obras municipales, 14'05; ídem del Laboratorio y Parque de Desinfección, 10'60; ídem de las Escuelas de la Estación, 9'13; ídem de Limpieza, 5'40; ídem de Parques y Jardines, 12; ídem de la Escuela de Artes y Oficios, 10'55; ídem de Bomberos, 6'65; Juan Alba Burgos, 5'50; Manuel Gómez Gómez, 3'20 pesetas; Modesto Bejarano 2'55; Manuel Turza, 1'50; Guillermo Richardson, 1'50; personal de la Secretaría, 32'50; ídem del Cuerpo Médico municipal, 40'70; ídem de la Recaudación de Arbitrios, 4'77; Juan Alvarez Llorente, 6'44; personal de las Escuelas de San Roque, 6'36; Antonio Sánchez Marín, 0'97; Luis Bardají, 5; Daniel García Solá, 0'50; Gumersindo Fernández, 1'60; Escuela nacional de niñas, núm. 7, 2; ídem ídem número 4, 6'75; Escuela práctica graduada de niños, 11'65; ídem ídem de niñas, 7'65; don Valentín Reboto, alcalde de barrio, 19.

ESCUELA NACIONAL DE NIÑAS NUM. 4 Doña Consuelo Luengo, maestra de la Escuela, 3 pesetas. Niñas: Julia Alonso Mayoral, 0'20; Concepción Alonso Mayoral, 0'15; Dolores Rojo Díaz, 0'10; Marina Sánchez Simón, 0'25; María García Morera, 0'20; Teresa Beltrán Lliso, 0'10; Luz Salgado Cotrina, 0'10; Brígida García García, 0'10; Ana Pereira Galán, 0'10; Aurelia Vaca Castañón, 0'10; Evaristo Valero Belmonte, 0'10; Amparo Valero Belmonte, 0'10; Regina Valero Belmonte, 0'10; Magdalena Fructuoso Castro, 0'10; Josefa Gaspar Ardila, 0'10; Estrella Herrera González, 0'10; Margarita Herrera González, 0'10; Teresa González Pérez, 0'10; Antonia Velázquez García, 0'10; Antonia Martínez Rico, 0'10; María Mora Correa, 0'10; María Gragera Acedo, 0'10; Angela Cordero del Pilar, 0'20; Carmen González Alvarez, 0'15; Laura González Alvarez, 0'15; Juliana Arias Muñoz, 0'15; Teresa Arias Muñoz, 0'15; Mercedes Raposo Vázquez, 0'15.

21 Folletín de CORREO EXTREMEÑO

EL HAMPA DORADA

Edgard Harrison, el falso duque de Cardiff

Por Angel Martín González

Entre los presentes cundía la emoción de aquel torneo original. Y, francamente, todos deseaban que perdiese el chino. —Abato con nueve! —dijo el de Cardiff. Chow Lien enrojeció de ira. Le habían tocado dos cartas blancas. Entregó el dinero al duque y cayó desplomado al suelo. Togo, que estaba a su espalda, aún tuvo tiempo de impedir que la cabeza del chino rebotase contra el pavimento. Gritaron las mujeres. Hubo un momento de confusión inenarrable, y a los pocos segundos se presentó el comandante en unión del médico de la primera clase, un joven recién salido de la Facultad de la Haya. El galeno escuchó a los testigos. Después comprobó que había muerto de la emoción. Era un car-

diaco. Y certificó la defunción, a consecuencia de una embolia cerebral, que le puso en ruta hacia los estómagos de los tiburones que seguían la estela del "Brabantia"... Pero solamente Harrison, vió cómo Togo recogía del suelo algo parecido a un palillo mondadientes, y rápidamente se guardaba un objeto... —¿Por qué has asesinado a ese pobre diablo, Togo? —Porque "clei" que iba a agredirme, "dotol"... —Eso es falso! —replicó enérgico—. Has de decirme la verdad... —Pues... "pol" esto... y le mostró la cajita con las perlas... Sabía —prosiguió— que usted necesitaba "dinele", y a ese maldito chino que me llevó en el juego hasta el último chelín, no le hacía falta... Además, en mi país, no se ca-

tiga al que "despacha" a un chino "matandá"... —¿Qué es eso de "matandá", Togo? —"Matandá" es chino viejo... Que no "silve" "pala" nada... Harrison vió las perlas. Era indudable que valían una fortuna, pero no osó tocarlas. —En fin—dijo al malayo—; ya no tiene remedio lo que has hecho, y puedes agradecer tu libertad a que el cadáver de Chon Lien lo arrojarán al mar esta noche... Ahora, con el dineral que han de valerte esas joyas, quiero que te dediques a un negocio cualquiera, a vivir honradamente... Y de este asunto, no vuelvas a acordarte. Togo intentó, generosamente, que al menos se quedase el médico con la mitad de la fortuna que robó al chino, pero no pudo conseguirlo, a pesar de todos sus primitivos argumentos. Llegó la noche. El navío se encontraba en pleno golfo de Santa Catalina, la enorme enseada temida, con razón, por todos los navegantes de la ruta de Sud América. La inmensa comba de las nubes, densas y negras, parecían posarse en el mar revuelto y plomizo, iguales que siniestras aves de mal presagio. Ahora, el gigantesco paquebote,

no era más que un cascarón de nuez, con el que caprichosamente jugaban las olas, en una zarabanda cada vez más intensa. Sólo los marineros bien acostumbrados a esas bromas del temporal, podían andar por cubierta, no sin infinitas precauciones, pues el trasatlántico, ora clavaba la proa en las aguas, para después hundirse de popa, o se inclinaba de las bandas, dando paso a las olas que furiosas barrían las cubiertas. Era el momento propicio. Todo el pasaje se hallaba recluido en los salones y cabinas, víctima del mosto y democrático "mal del mar"—el mareo—, para el que aún no se ha descubierto un remedio eficaz. Ese mal que convierte a los hombres en peles inservibles, como seres de pesadilla, y a ellas las arranca de raíz hasta la más levisima noción del pudor... Unos y otros, parecen asexuales, porque no hay otro afrodisíaco más potente que el mareo... La ceremonia fúnebre rimaba con el momento. Un sacerdote, el comandante y dos oficiales. Dos marineros conducían el cadáver, atado sobre una gruesa tabla, envuelto en lonas negras, y a los pies una esfera de plomo que pesaría sus doscientos kilos. El barco disminuyó la marcha,

El sacerdote entonó un pequeño responso. Y el fúnebre armatoste después de resbalar por la plancha de la escotilla, se hundió en el mar, mientras un trueno horriblo, como un epitafo, rasgaba el firmamento, que se disolvía en el fragor desatado de la tormenta... El médico de a bordo respiró tranquilamente cuando vió desaparecer el cadáver del chino entre las revueltas olas. De no haber faltado aún cinco días para la próxima escala, se hubiera visto en un aprieto ante la competencia de las sagaces autoridades sanitarias del puerto... Porque el joven galeno certificó la muerte producida por una embolia, aunque no echó de menos ciertos detalles sintomatológicos muy semejantes a los que presentan los infectados de tétanos... —Pero... —soliloqueaba— Un caso de tétanos en un barco, es inadmisiblemente... Y se frotó las manos al pensar que en aquellos momentos los tiburones que flanqueaban el navío se estarían repartiendo los míseros despojos de Chon Lien, el chino mercader de perlas...

LOS BUITRES DEL RIO DE LA PLATA

La última escala. Montevideo. El "Paris de Sud América", que dicen los uruguayos, tal vez porque la vida espiritual de la vieja ciudad es más intensa que en el resto del continente, porque los negocios no tienen el rudo poder de absorber el sentimentalismo que en las otras ciudades metalizadas, febriles, voraces... Debido al fuerte temporal del golfo de Santa Catalina, el "Brabantia" atracó al muelle bien entrada la tarde. Al mismo tiempo llegaba, procedente de Buenos Aires, el "Ciudad de Montevideo", un lujoso paquebote rápido de la Milonowitch, que hacía la travesía del canal del Plata. Se comunicó al pasaje que la llegada a Buenos Aires no tendría lugar hasta el día siguiente, por ser peligroso navegar de noche por la estrecha ruta del canal. Durante la guerra, el tráfico marítimo casi llegó a anularse, y todo el estuario del Plata era un banco de arena en el que las enormes dragas trabajaban activamente. Y para el calado del "Brabantia" era expuesto aventurarse. —¿Te has enterado, nena?—dijo Harrison a su esposa.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA



